

Bergson y las imágenes

Ronald Bogue

Trad.: Numa Tortolero

En *Materia y Memoria*, Bergson afirma que los acertijos epistemológicos debidos a la oposición de sujeto y objeto pueden ser superados si simplemente asumimos que el mundo está hecho de imágenes. En este mundo de imágenes, las entidades no vivientes son imágenes que interactúan con imágenes a su alrededor como muchas bolas de billar, mientras que las entidades vivientes son imágenes que funcionan como centros de indeterminación, que toman pausa antes de reaccionar a una colisión con otra imagen, por ejemplo, o moviéndose en una dirección inesperada o acelerándose en una manera imprevista. Las imágenes vivientes ganan autonomía respecto de las no vivientes, dominando el espacio y el tiempo—percibiendo encuentros inminentes con otras imágenes, prediciendo sus movimientos, planificando contramovimientos, etc. Las percepciones, los sentimientos y las acciones de cada imagen viviente son organizados y coordinados por un “esquema sensorial”, y de éste surge una configuración particular del mundo centrada en esa imagen dada. Deleuze encuentra que esta propuesta de Bergson lleva implícita tres imágenes especiales que llegan a la existencia con las imágenes vivientes: la imagen percepción, donde las imágenes vivientes sienten el mundo exterior; la imagen acción, que estructura el espacio que rodea la imagen viviente; y la imagen afección, que conecta las percepciones externas, sentimientos internos y experiencias motoras de la imagen viviente a otras imágenes. Deleuze construye su clasificación de imágenes sobre la base de la división tripartita bergsoniana.

Esta división tripartita pronto da pie a una taxonomía más completa de las imágenes, sin embargo, pues Deleuze ve en las categorías de primeidad, secundidad y tercedad de Charles Sanders Pierce ciertos paralelos con la clasificación que hace Bergson de las imágenes, lo que sugiere la existencia de tres tipos adicionales de imágenes—la imagen impulso, la imagen reflexión y la imagen relación. Estas seis categorías de imágenes son usadas entonces por Deleuze para construir una taxonomía de signos. Deleuze usa a Pierce como su guía para la articulación de una teoría no lingüística del signo, pero

se aparta de Pierce al definir el signo como una imagen particular cuando es vista desde la perspectiva de su génesis o su composición bipolar (siendo los dos polos de su composición el intervalo mínimo de movimiento y el máximo movimiento de la totalidad). Entonces, los signos son simplemente imágenes subdivididas en tres categorías—una genérica y las otras dos composicionales. Como hay seis tipos de imágenes, y cada tipo puede ser dividido en seis categorías, es posible diferenciar dieciocho tipos de signos, cada uno de los cuales es un tipo específico de imagen.

[Tomado de: Bogue, Ronald. *Deleuze on Cinema*, New York and London, Routledge, 2003, pp. 4-5]